Dos tipos de lideres—Marcos 10:42–45 (junio 2020)

Liderazgo en el evangelio de Marcos, liderazgo de siervo, liderazgo benévolo, liderar con el ejemplo

Yo voy a hablar sobre dos tipos de lideres en Marcos 10:42–45, pero la discusión hará el mayor sentido si paso algo de tiempo en el resto del evangelio de Marcos para proveer trasfondo para esto.

A lo largo del evangelio de Marcos, Jesús demuestra un tipo de liderazgo. A algunos académicos les gusta contrastar el “secreto Mesiánico” de Jesús (cuando el invocaba el silencio con respecto a mucho de su ministerio) con sus señales o gloria. Pero ellos están imaginando la dicotomía equivocada. A lo largo del evangelio, Jesús esta sanando y liberando a otros, aun arriesgándose a si mismo. (Su tiempo con los marginados no lo dejaría en buena vista con la elite.) El no está buscando su propio honor; sus actos de sanidad son parte de ser un siervo a otros. Jesús paso tiempo con los discapacitados, y los marginados por asuntos morales y sociales—no está buscando que los poderosos respalden su causa.

También hay otros tipos de lideres en el evangelio de Marcos. Estos incluyen algunos de los escribas y fariseos, cuyas confrontaciones con Jesús muestran que están mas comprometidos con sus interpretaciones estrictas de las Escrituras que a las necesidades humanas desesperadas que Jesús esta alcanzando. Aun mas diferentes que Jesús son la elite de Jerusalén, quienes lucen y a veces abusan de su honor y poder. Como tenientes en el viñedo en la parábola que Jesús cuenta en Marcos 12, estos lideres olvidan que Dios les permitió a ellos ser los cuidadores. Ellos no quieren abandonar su poder sobre el viñedo del pueblo de Dios.

Nosotros deberíamos esperar que los discípulos sean diferentes. Jesús esta entrenando a estos cualquieras para ser lideres en su reino. La mayoría de ellos son de trasfondos modestos o pobres; la mayoría de ellos probablemente no era bien educados (aunque al menos el colector de impuestos debió tener conocimiento básico de escritura y lectura). Ellos eran galileos, quienes los de Jerusalén a veces veían como campesinos sin educación. Ellos deberían entender que a Jesús le interesa ayudar a aquellos que tienen mayor necesidad, no le interesa la auto-exaltación.

Pero pronto los discípulos, esperando lugares de honor en el reino de Jesús, empiezan a verse como los otros tipos de lideres en vez de como Jesús. Ellos tratan de proteger a Jesús de ser molestado por los niños (10:15); otros seguidores quieren protegerlo de un mendigo ciego (10:48). ¡Después que los discípulos tratan de mantener a los niños alejados de el, Jesús tiene que repetir una lección que el ya había dado a sus discípulos sobre recibir a niños (9:36–38; 10:14–15)!

Y antes de la lección de 10:42–45, ellos se vuelven aún mas sordos al mensaje de Jesús. Después que un hombre rico rehúsa de abandonar sus riquezas por el reino, Jesús otra vez les recuerda a sus discípulos que el primero será el ultimo (10:31) y que la elite de Jerusalén precipitará su muerte (10:33–34). En vez de contemplar esta advertencia difícil, Santiago y Juan inmediatamente piden ser los mas grandes en el reino (10:35–40). (Después de todo, ellos acaban de estar en el monte de la transfiguración con él y Pedro, mientras los otros discípulos estaban fallando en un exorcismo al pie del monte.) Esta táctica hace que los otros diez se enojen: ¡Santiago y Juan se están adelantando a ellos en la línea (10:41)! Los discípulos ya habían estado debatiendo entre ellos sobre quien era el mas grande, y Jesús ya había respondido que el mas grande sería como un niño (9:33–35). Su mensaje, sin embargo, obviamente no ha hecho mella todavía.

(pagina 2)

Así que Jesús da la lección en 10:42–45. Aquí él contrasta dos formas de liderazgo. Para el primero, él habla de la manera en que el mundo ejerce el poder, ejemplificado por los “gobernantes de los gentiles” (10:42). (Mantén en mente que, para los discípulos galileos de Jesús, los gentiles no eran exactamente la epitome de los ideales morales.) Este era el tipo de poder bruto que permitió a Pilatos a entregar a Jesús para ser ejecutado o para que el tetrarca judío Herodes Antipás decapite a Juan (aunque Pilatos y Herodes cedieron a las demandas de otros en estos casos). Para estándares galileos, Herodes incluso parecía ser “rey” (6:14, 22, 25–27).

Esto era diferente del tipo ideal de reinado, el reino de Dios, su reino, proclamado por Jesús (1:15). Este reinado divino sería manifestado algún día en la gloria que el pueblo de Dios estaba esperando (14:25; 15:43), pero primero vino de una manera escondida—el “secreto” o misterio humilde del reino que ya he mencionado (4:11–12). Es un reino que le pertenece a los niños (10:14–15), hostil al poder basado en la riqueza (10:23). Y el lenguaje de rey, a demás del pseudo-rey Herodes, se aglomera en Marcos 15, cuando los enemigos de Jesús se burlan de el como rey de los judíos (15:2, 9, 12, 18, 26, 32) y lo coronan con espinas (15:17).

Los gobernantes de los gentiles ejercitan la autoridad de maneras egoístas y abusivas (10:42). Al contrario, Jesús ejercita la autoridad no como los escribas (1:22), si no para expulsar demonios (1:27) y perdonar pecados (2:10). El delega su autoridad a sus discípulos—también para expulsar demonios (3:15; 6:7), haciendo la guerra contra el reino enemigo de Satanás (3:24–27).

En contraste con los poderes de los gobernantes gentiles (10:42), Jesús ofrece un paradigma contrastante (10:43:44). “Este camino de los gentiles—así no es como debe de ser entre ustedes. Al contrario, quien quiera ser grande entre ustedes será su siervo, y quien quiera ser el primero entre ustedes será esclavo (*doulos*) de todos” (10:43:44). Jesús usa poder para sanar a los enfermos (5:30), pero no para ayudarse a si mismo (15;30, 32; cf. Mateo 4:2–4).

Desafortunadamente, esta no es la primera vez que Jesús debe ofrecer esta lección: ¡el les tiene que seguir recordando! En 9:33–34, los discípulos debían estar discutiendo quien era el mas grande entre ellos. Jesús entonces les advirtió en 9:35 que quienquiera ser el primero será el ultimo y siervo de todos. Ahora Santiago y Juan habían buscado otra vez ser los mas altos en el reino, y Jesús ha tenido que repetir la lección. Nuestro habito de competir por el honor o la atención muere de manera difícil.

Pero, Jesús no esta ofreciendo instrucciones abstractas. Se esta ofreciendo a si mismo. Y, en tanto que el es nuestro héroe, nuestro modelo de grandeza, ¡el humillarnos debe convertirse en nuestra ambición! Nuestro Señor es el mas grande de todos, habiéndose humillado a si mismo más que todos: aunque siendo divino, se humilló a si mismo, tomando la forma de un siervo, y se hizo obediente hasta la muerte, incluso la muerte particularmente vergonzosa que es la cruz—la humillación más grande. Aun así Dios ha exaltado a Jesucristo como Señor del universo! (Filipenses 2:5–11).

Y así Jesús se vuelve especifico, en 10:45 esencialmente agrega otra predicción de la pasión que les trae devuelta al tema que precedió el tema de la grandeza (10:33:34): Jesús, el mismo Señor, debe morir. “Porque aún el Hijo de Hombre no vino para ser servido, si no para servir, y para dar su vida como rescate de muchos.”

(p. 3)

El Evangelio completo de Marcos muestra a Jesús sirviendo, un servicio que encuentra su clímax en la larga narrativa de pasión de Marcos. El “rescate” (10:45) usualmente significó el precio usado para comprar a alguien de la esclavitud. Jesús, con su propia vida, se ofrece como un esclavo (10:44) para liberarnos de la esclavitud. Nosotros no hubiéramos podido salvar nuestras propias vidas para la eternidad, pero Jesús lo hace. En 8:37, Jesús pregunta que puede dar una persona en cambio de su alma (*antallagma psuchê*). Aquí Jesús dice que el da su propia vida (*psuchê*) en el lugar de (*anti*) muchas. El da su vida en cambio de la nuestra.

A nosotros, quienes Dios ha puesto como lideres por su gracia—algunos de nosotros de un trasfondo humilde como los discípulos—tenemos un privilegio y oportunidad especial aún más grande de servir. Que siempre recordemos el modelo del Señor: porque, ¿como podriamos servir tan humildemente como él nos ha servido a nosotros?